

SEGUN PASAN LOS DIAS

por CAIFAS

Aerocarril Habemus?

HABRA podido leerse que otra vez tratan de darle manija al aerocarril. En un país de turismo y más ahora, en una temporada de "returismo" con oficinas montadas que te dicen todo lo que pasa y hasta lo que no pasa, el Uruguay tenía que tener su aerocarril. Las ilustrativas noticias de los órganos especializados abundan en datos importantes. Ante todo se habla de la obra muerta. Verdad tremenda. Muerta está desde su mismo invento. Después nos adelantan que la concesión será por treinta años y que después de ese tiempo la obra toda pasará a propiedad eterna del Municipio. Bien. Pero habría que hacer una aclaración. Treinta años más y llegamos a 1998, como quien dice al año 2.000. Si ahora estamos pesados en la Luna, es probable que en ese año todos los humanos vivamos en Marte o en Saturno. ¿No será viejo entonces el aerocarril para el Municipio? ¿No será el armatoste una pieza de museo entonces, y ni eso? Preguntamos nada más porque a veces nos gusta ser precavidos.

— — —

PERO dejemos el tiempo futuro —en el que ya no estaremos— y hablemos del hermoso y pimpante presente. Según los técnicos habrá que instalar en la isla de las Gaviotas, hoteles, piscinas, parques con árboles, lugares de estar, pistas de circunvalación y otras pequeñas bellezas. También se señala que todo o parte deberá estar en el aire —en forma aérea— porque como a veces la isla de las Gaviotas no está (se la come la marea a cada rato) es preciso que la gente que está en la cafetería o que llega en el aerocarril no se ahogue. Por eso, la necesidad del invento aéreo. Ahora bien. No vemos en las



cálculos de los técnicos la muy bella y popular pesca submarina. Creemos que es un detalle importante. Como la isla casi siempre está abajo del agua los turistas podrían hacerse acuñanautas. Y hasta podría instalarse un bar en el fondo del río. Y hasta si se animan, un casino. Total, sería precioso eso. Tendríamos por primera vez a los martingaleros no saliendo secos de las mesas de la ruleta y del punto y banca.

— — —

INVENTOS nuestros aparte, seguimos leyendo otras cosas más que el concesionario deberá instalar. Unos cuantos millones y algo más de millenes. La lista es larga. Y como el aerocarril va solamente desde las rotas a la isla —de alguna manera hay que llamarla ya que tenemos tan pocas islas por aquí que hasta las piedras se agrandan— sería preciso que el alcalde se alargara hasta la Isla de Flores. Esto ya sería mucho mejor. Es aquella una isla en serio, che. Y hasta podría llevarse gente rápida-

mente en cualquier momento, sin apelar a los viejos remolcadores y a las recientes reuniones de alto nivel. Y ya que llegamos a la Isla de Flores, ¿por qué no llegar a la isla de Lobos, con un cable kilométrico y con una subestación en la Isla Gorriti? Total, allí sí hay turismo e islas a rolete y no esta isla enana y maldita de las Gaviotas que quiere darse importancia con el aerocarril.

— — —

PERO hay mucho más aún. Muchísimo. Seguiremos leyendo el informe técnico que nos ofrece un diario al lado del Gobierno. Ustedes verán que el aerocarril es una de las obras más importantes de los últimos años. Y nos quedamos cortos en el cable. Una obra muerta como dicen sus panegiristas. Y bien tenebre que está. Habrá que resucitarla. Y en eso estamos los uruguayos amantes del turismo y de cuanto disparate anda por las islas. Ya verán. Salute.

CAIFAS